

A Claudine

Dra. Silvia Soledad Nicolás-Cisneros

A Claudine:

Nos conocimos y tratamos a partir de una importante pero poco visitada actividad de las enfermeras, la investigación. Tuvimos como don, engancharnos fácilmente en proyectos, en sueños. En nuestras pláticas introducías, así, como de pasada, la gestión de enfermería. Veías en la formación de enfermeras, la salida a una realidad más activa, con proyección; la posibilidad de romper con la tarea rutinaria, abandonar la zona de confort que nos da la base o la definitividad laboral, cambiar el hacer de los nuevos días viejas rutinas, por aterrizar los sueños y construir realidades.

De ahí que el resultado de la profesionalización que publicaste con un grupo de colegas, fuera mencionado por ti como el punto de partida para un proyecto sistemático de formación en investigación y en gestión. La gestión, siempre la gestión, esa era la salida decías y por eso desconfiabas de quienes solo teorizan sin llegar a la práctica.

En tu vida profesional tenías como misión buscar la manera de poner en blanco y negro la producción de las colegas, acompañarlas en el proceso de escribir y darles las herramientas cognitivas, metodológicas y el soporte tecnológico para ejecutar ese

proyecto; de ahí surgieron los cursos y los diplomados que hiciste llegar tanto a la zona metropolitana, como a los estados y ciudades pequeñas.

Tu invitación dirigida al grupo de enfermeras del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), se abrió para otras instituciones, y qué decir de las ponentes, tu mirada se expandió para traer invitados locales y extranjeros, mujeres y hombres, enfermeras y de otras disciplinas. Como es propio de la producción del conocimiento, te preocupaste por salir de la disciplina y llevaste la multidisciplina a los grupos.

No te conformaste con asegurar que los cursos se cubrieran, al final había de presentar un producto, un texto. Tal vez en ese afán de apoyar a los demás, te faltó tiempo para escribir los resultados de investigación, análisis, reflexiones, sí bien escribiste, considero que no fue lo suficiente.

Compartimos un espacio sumamente importante para la enfermería mexicana, en el Grupo de Investigación de la Comisión Permanente de Enfermería; primero llegué como representante institucional y el grupo me recibió como si me esperaran, después de mi jubilación, me abrieron los brazos como participante externa, y ¡qué brazos! me cobijaron como sólo las

mujeres-enfermeras sabemos hacer, yo me sentí así bienvenida, nunca terminaré de agradecer sus sonrisas y su tolerancia, tuyas, y de Alex, Juanita... de todas las colegas y amigas de la Comisión.

Ahí sirvieron de referentes tus experiencias sobre los contrastes entre reportes de investigación de enfermeras mexicanas y extranjeras que publicaste en 1994 y siempre mantuviste actualizados, además del perfil académico del personal de enfermería en el Instituto Mexicano del Seguro Social, 2005-2006, esas y más descripciones detalladas, enriquecían las propuestas.

Porque tratándose de producción escrita, tocaste el *mytos* y el *logos* de la enfermería, si no, dime cómo analizar: “El error Humano”, la “Cronobiomedicina”, la “Cronoenfermería” y sus efectos en el personal, el “Análisis de las publicaciones de Enfermería en México” en sus dos partes, la elaboración de la “Encuesta de opinión

de enfermería sobre la investigación”, el estudio del “Perfil académico del personal de enfermería en el Instituto Mexicano del Seguro Social”, 2005-2006, ésta es solo una muestra de tus saberes.

Respecto a tu producción oral, estuviste presente en la promoción, formación y actualización del personal de enfermería respecto a la investigación, en discutir en foros diversos sobre la profesionalización del cuidado enfermero, sobre la evaluación metodológica de los artículos de enfermería nacional e internacional, sobre la calidad de la atención, entre varios.

Además por la magnitud de los asuntos y por tu disposición, uniste talentos y esfuerzos para lograr objetivos comunes; con los valores de liderazgo, responsabilidad, comportamiento ético y compromiso con tu grupo y tu institución, participaste y dejaste huella profunda en Comités y Asociaciones de Enfermería.

Hasta pronto querida *Clau*, mi amiga... Llegaste a la meta a la que todos nos dirigimos desde que nacemos, duele tener que acompañarte y que ya no me respondas, creo que el vacío de tu ausencia lo cargo yo, espero que nos volvamos a encontrar, para brindar por la vida, por la amistad, por las mujeres inteligentes, por la investigación y la administración, en fin por lo que más nos unía, nuestra querida enfermería. Tarde o temprano llegará... ¡hasta pronto!

Buen camino *Clau*, los proyectos que soñamos se cumplirán, ya llegaron las nuevas generaciones para lograrlo, serán las sustitutas de nuestros sueños, nuestro trabajo fue sembrar la duda, plantar el deseo, los que llegan harán crecer las instituciones, tu y yo, como reconocimos al jubilarnos, solo estuvimos de paso... 

Abrazos de tu amiga Silvia.
Primavera del 2010